

EMILIO PERUZZI, *Saggi di linguistica europea*. Salamanca, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Antonio de Nebrija, Colegio Trilingüe de la Universidad, 1958. 104 págs.

“La idea de la convergencia de las lenguas europeas y de la continua y progresiva formación de un ‘léxico europeo’ es ya un lugar común de la lingüística contemporánea” nos dice Peruzzi al iniciar el primer ensayo (*L’européismo linguistico odierno*, págs. 5-24). A ilustrar este hecho se consagran los ensayos del libro que comentamos.

El primero de ellos ya citado inventaría las fuerzas y corrientes culturales que producen la convergencia lingüística y le comunican sus especiales caracteres: la común herencia cultural greco-latina y cristiana, la conservación del latín como lengua general de cultura hasta época relativamente reciente, y en los últimos tiempos de violenta aceleración del progreso técnico y de los modernos medios de comunicación, la gran influencia del mundo anglosajón y especialmente de los Estados Unidos a través de su industria, su tecnología y su actuación político-militar.

En cuanto a los *Tipi di europeismo* (págs. 25-33), Peruzzi distingue tres principales: a) convergencias europeas por difusión, origen y extensión; b) convergencias europeas por difusión y origen; c) convergencias europeas por sólo difusión. De entre las numerosas convergencias en los términos, las locuciones y la morfología escoge Peruzzi tres frases usuales en todas las lenguas europeas para analizarlas en su semántica y su historia.

Crocodili lacrimae (págs. 35-78) es un documentado estudio sobre el origen y difusión de esta locución a través de la literatura griega y latina de los primeros siglos de nuestra era, su suerte en el *Physiologus* y otros bestiarios y diversas obras literarias medievales, y su imposición y difusión general por toda Europa al ser incorporada a la *Adagiorum collectanea* de Erasmo.

Altus somnus (págs. 79-96) se ocupa de este europeísmo por difusión y origen, pues si bien ‘sueño profundo’ se da también en áreas lingüísticas extraeuropeas (en chino, p. e.). Peruzzi comprueba que por cuanto hace a las lenguas europeas, esta expresión procede del griego βαθὺς ὕπνος que se calca fácilmente en el latín *altus somnus* y se difunde en todas las lenguas de Europa. El autor examina también otras calificaciones tradicionales del sueño para tratar de hallar el fundamento semántico-psicológico de ‘sueño profundo’; encuentra que el uso de ‘caer’ en frases como ‘caer en un profundo sueño’ podría aclarar el uso de ‘profundo’; pero se tropieza con la dificultad de establecer la prioridad entre ‘caer’ y ‘profundo’ en estos empleos y por consiguiente de saber cuál determina a cuál.

Iron curtain (págs. 97-104) estudia, finalmente, un europeísmo moderno, difundido rápidamente no sólo en todas las lenguas europeas

sino también en las extraeuropeas, merced no ya a las corrientes tradicionales de la cultura grecorromana sino a la propaganda política y a los eficientísimos medios de difusión de que actualmente dispone. Aunque la expresión se usó en ruso desde 1930 para referirse al cordón sanitario que los países capitalistas pretendían oponer a la propagación de la revolución bolchevique, y también por la propaganda nazi en 1945, fue el prestigio de W. Churchill el que la impuso definitivamente al usarla en un discurso en Fulton, Miss., el 5 de marzo de 1946.

Este libro tan agradable como serio puede considerarse como una contribución a la historia cultural europea que relievra algunas de las corrientes tradicionales y modernas que han determinado y determinan la progresiva integración de una cultura que todos los días tiende más y más a ser universal, humana, sin particularismos limitadores. Y ayuda a demostrar que, contra lo que piensa su autor, la profecía de un idioma universal único que no será ninguno de los actuales sino todos ellos en mayor o menor medida, no es tan descabellada ¹, siempre que el fecundo proceso dialéctico de integración que hoy se cumple a pasos agigantados no se vea súbitamente truncado por la demencia del suicidio nuclear.

Merecen, pues, parabienes, tanto el autor como la Universidad de Salamanca por el atractivo y bien editado volumen que nos han entregado.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

¹ "En la medida que es humanamente posible se puede profetizar que, al menos de que sobrevenga algo incalculable que cambie por completo los modos de vida de nuestro planeta, veremos en el futuro unificaciones cada vez mayores en todas las lenguas que hablan, de igual manera en lo esencial, millones de hombres" (O. JESPERSEN, *Humanidad, nación e individuo*, Buenos Aires, 1947, pág. 97).